



Oración por la vida

Para rezar el día 25 de cada mes

Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana, hombre y mujer creaste a tu imagen y nos insuflaste la vida con tu aliento.

Oh, Dios Hijo, Jesucristo, eres el camino, la verdad y la vida, te has encarnado para nuestra salvación.

Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que vivificas, unes y mueves a la Iglesia como actúa el alma en el cuerpo humano.

Santísima Trinidad, un solo Dios, sostened a vuestro pueblo que peregrina en Salamanca, con la intercesión de nuestra Madre María, en el anuncio esperanzado y en el testimonio creíble del Evangelio de la Vida, para que la vida humana, querida y redimida por Dios, sea tenida como sagrada desde su comienzo hasta su término. Amén.



Cadena de oración por la **VIDA**



“¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!”

25



Santuario de la Virgen de Sonsoles. ÁVILA

JUNIO



12:00 Horas





A LAS 12:00 DEL MEDIODÍA O EN OTRO MOMENTO DEL DÍA, PERSONAL O COMUNITARIAMENTE, ORAMOS POR LA VIDA RECORDANDO LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

EL ÁNGEL DEL SEÑOR ANUNCIÓ A MARÍA.
Y ELLA CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA..

Dios te salve María,...

Y EL VERBO DE DIOS SE HIZO CARNE.
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.

Dios te salve María,...

RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS.
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR LAS PROMESAS Y
GRACIAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. AMÉN.

OREMOS

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



“¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!”



Cuántas veces repetimos esta invocación a la Santísima Virgen, procedente del evangelio de Lucas (1, 42). El saludo del ángel Gabriel a la llena de gracia, con la que el Señor está, se completa con el saludo de su prima Isabel a la que es bendita entre todas en atención al hecho de haber sido escogida por Dios para que su Hijo se encarne y nos redima.

María es, de este modo, la servidora de la vida por excelencia, y por ello, al culminar esta cadena de oración que reanudamos el pasado septiembre, pero que no hemos interrumpido en nuestra Diócesis de Salamanca, el día 25 de cada mes, desde septiembre de 2021, queremos dirigirnos a Ella con la misma oración que nos propuso san Juan Pablo II en su encíclica *Evangelium Vitae*, publicada el 25 de marzo de 1995.

Oh María, aurora del mundo nuevo, Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida: mira, Madre, el número inmenso de niños a quienes se impide nacer, de pobres a quienes se hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu Hijo sepan anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo el Evangelio de la vida.

*Alcánzales la gracia de **acogerlo** como don siempre nuevo, la alegría de **celebrarlo** con gratitud durante toda su existencia y la valentía de **testimoniarlo** con solícita constancia, para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida.*

Esta hermosa plegaria condensa la denuncia profética de los grandes peligros para la dignidad humana: el aborto, la injusticia en la distribución de los recursos, la violencia, la falta de cuidados, la eutanasia... Ante ello, se nos pide valentía para abrazar la defensa de esta causa, celebrarla y dar un testimonio coherente en nuestras propias vidas. Que María, a la que pedimos siempre su intercesión en nuestra oración mensual de los días 25, siga sosteniéndonos en esta tarea tan necesaria. ¡Adelante!